

III La estructura de órganos responsables del sistema educacional mexicano es variada y presenta una serie de "modalidades mixtas" organizativas. Fundamentalmente existen tres elementos estructurales:

El Estado Federal actúa como órgano responsable educacional en todos los tipos expuestos, junto a él, también los Estados federados, pero además, existe un sistema escolar privado diferenciado, muy presente en la realidad educacional mexicana. Ahora bien, todos los responsables privados de establecimientos docentes están sometidos formalmente a controles estatales.

La financiación de todo el sistema educacional es por regla general "mixta". Gran parte de los recursos para todos los grados educacionales son aportados por el Ministerio Federal en México, pero los respectivos Estados federados contribuyen a la financiación de sus correspondientes establecimientos educacionales federales. Complementariamente una parte no insignificante de los recursos, procede de donantes privados y de las tasas de matrícula pagadas por escolares y estudiantes.

En conjunto cabe registrar un considerable aumento de los gastos del sistema educacional: del 3.3 por ciento del producto nacional bruto en 1973 a más del 5 por ciento en 1978 (9).

Antes de facilitar una visión del desarrollo de la oferta de formación profesional, se exponen seguidamente algunos de los problemas centrales del sistema educacional mexicano en conjunto.

En esta selección impera el criterio de reseñar los problemas de interdependencia o con repercusiones en la formación profesional:

* El problema del **analfabetismo** en la población mexicana sigue pareciendo tan explosivo ahora como antes. La escasez de escuelas en las regiones rurales y una alta cuota de bajas en las escuelas primarias, especialmente de niños pertenecientes a grupos socialmente postergados, han incrementado de nuevo la cuota de analfabetismo en los últimos años. Según estimaciones de expertos (10) cerca del 40 por ciento de la población son analfabetos funcionales (facultades muy limitadas de leer y escribir). La efectividad insuficiente del sistema escolar primario, se intensifica por la falta de posibilidades de aplicación profundizadora de las técnicas culturales aprendidas - el desempleo y la marginación social de adultos son obstáculos graves para la oferta de calificación profesional.

* La **supervaloración de los ideales de la instrucción humanista tradicional**, vinculada con una tradición educativa que no considera "instrucción" el logro de calificaciones profesionales, ha tenido los correspondientes efectos negativos en el sistema de formación profesional: la presión político-social de la clase media mexicana en desarrollo, ha contribuido a una orientación cualitativa y cuantitativamente creciente del sistema educacional hacia los estudios superiores. Esta evolución, que también se puede encontrar en otros Estados latinoamericanos (y no sólo allí), origina una distorsión en la oferta y demanda de calificación en el personal a emplear.

* Junto a este encauzamiento erróneo económico-educacional en perjuicio del sistema de formación profesional (véase el párrafo siguiente), que ha tenido lugar en México desde mediados del decenio del 70, la expansión masiva de puestos de estudio en el grado secundario superior/universidades (una tasa de crecimiento anual de cerca del 15 por ciento) no ha cumplido ciertamente una función social lo bastante integradora: a pesar de que las PREPARATORIAS, incluidas las universidades, han aumentado su número de matrículas en los últimos 12 años en el 400 por ciento, no se puede hablar de un cambio o paso de la educación de élites a la educación de masas (11). Por un lado, cabe atribuir esto a la gran ineficiencia del sistema de enseñanza superior, por ejemplo, un estudio pericial alemán (12) llega a comprobar una cuota "drop-out" del 82 por ciento en las carreras universitarias técnicas en Monterrey, o sea, de cada 100 estudiantes, 82 interrumpen su formación profesional superior sin notables calificaciones profesionales utilizables.

* Complementariamente se impide el aprovechamiento de las reservas de bien dotados, y con ello la correspondiente movilidad social, a causa de un **marcado sistema privado y de educación de élites**. Junto a los estudios en E. E. U. U./Europa, las universidades e instituciones privadas de formación profesional siguen teniendo una alta cotización, que se traduce en el cambio a circunstancias de empleo altamente calificadas. En parte, sigue siendo considerable el desnivel de calidad entre las escuelas privadas caras y las ofertas educativas estatales.

III. 2 EXPOSICION DE LAS OFERTAS DE FORMACION PROFESIONAL A NIVEL MEDIO.

A consecuencia de la supervaluación aludida de los ideales de instrucción humanistas-tradicionales, y de la expansión monodimensional de la enseñanza superior, se ha descuidado largo tiempo el desarrollo del sistema de formación profesional. Al ponerse en marcha la industrialización forzada, y por la consiguiente gran demanda de obreros especializados (véase capítulo II), es cuando por primera vez se concede clara prioridad a la construcción y ampliación de un sistema efectivo de formación profesional.

El sistema mexicano de formación profesional ha crecido a través de tradiciones nacionales, decisiones político-pragmáticas cambiantes, e influencias de proyectos de desarrollo, y por eso presenta una serie de planteamientos diversos, sin médula claramente consistente.

Como en otros Estados latinoamericanos, tampoco aquí existe un sistema unitario de formación profesional, aun cuando pueden apreciarse determinados tipos de calificación profesional.

1.— Formación profesional empresarial "on the job"

Este adiestramiento profesional, muy semejante a la práctica de calificación estadounidense, varía según el tamaño de los establecimientos de las